

Angel Romero

EL NOTICIERO de la SIERRA

← Periódico literario, científico, agrícola, comercial e industrial →

Semanario independiente

Defensor de los intereses generales de los pueblos de esta región.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Prado del Rey, un mes 0,75 ptas.
Fuera, trimestre, 2'25 ptas.

Director: ANGEL ROMERO RUESZAS

Redacción y Admón: SAGASTA, 16
La correspondencia al Director. : : : : :
: : : : : No se devuelven los originales.

El tercer año de guerra.

La prensa entera ha pasado en el mayor mutismo desde el 28 de Junio que hizo los dos años de la muerte de los Archiducos de Austria Francisco Fernando y Duquesa de Hohenberg en Sarajevo, como si la indiferencia se hubiera apoderado de los sentimientos humanos.

Y es que nos hemos familiarizado tanto con el dolor, con el derramamiento de sangre, con la horrible hecatombe que sume al mundo entero en la miseria y ya para nosotros no tienen valor sensitivo aquellas fechas de 9 de Julio en que Austria Hungría pone en manos del Emperador de Alemania los resultados de las investigaciones hechas sobre el crimen de Servia, que en aquel entonces produjo un escalofrío general; ni a partir de dicha fecha hasta el 30 de Julio que fué bombardeado Belgrado, ni la de 2 de Agosto en que Alemania invade Luxemburgo y el 4 del mismo mes penetra en territorio belga, vulnerando su neutralidad y el 6 Austria declara la guerra a Rusia y el 12 la Gran Bretaña lo hace a Austria Hungría.....

Esas fechas han quedado como punto negro, como leve silueta que esfumandosen desaparecen de nuestras retinas y de nuestro recuerdo; los ayes de dolor, el estruendo del cañón y la metralla que destrozando cuerpos, brazos y piernas, humanos y edificios suntuosos y talando campos ubérrimos y fértiles, convierte en ruinas a las naciones, inoculando el odio, el espanto, la miseria y la indignación en los hombres.....

¡Dos años de muerte permanente! La soberbia humana parece como que quiere exterminarse así misma, y para lograrlo, utiliza todos los medios, la atmosfera, el fondo de los mares, el asedio, el bloqueo, el hambre.....

¿Dónde está la civilización que tanto se preconiza, donde? Ha servido el estudio, los desvelos, esa constante lucha por arrancar los secretos a la ciencia, para que en una hora desaparecieran del mundo joyas arquitectónicas tan valiosas como la catedral de Reims, la Iglesia de Sermaise, la de la Champaña, el Ayuntamiento de Dinant, el barrio del Lefte, Lovaina, Malinas, Arras, etc. etc.

Han trabajado las naciones durante muchos años con el fin de conseguir riquezas, libertades, perfeccionamiento, etc. para convertirse en miserables, pobres y esclavos?

¿Habrá llegado la fase del retroceso y se imita a nuestros antiguos invasores, los bárbaros los godos, vándalos y árabes?

No parecen más bien tribus sud-africanas que pueblos europeos?

Su obcecación ha llegado al más alto grado, ya nada les espanta, ni el

ver la tierra cubierta de cadáveres, ni oír lamentos de angustia por doquier, ni su espíritu se contrae al recordar los vómitos de fuego de las máquinas infernales en la batalla del Marne del 6 al 12 de Septiembre de 1914, ni las arrogantes arengas dirigidas por von Kluck y von Bülow a sus ejércitos; ni los de Joffre y Foch a los suyos en la Fère Champenoise, y en los pantanos de Saint-Gond y al este del Argona, como en Soissons, Reims, Chalons, Nancy, Toul, Metz y Verdun, donde la muerte sembró sus campos y la sangre regó el terreno y se ocultó en sus profundidades, huyendo de este mundo de bárbaros.

Y a que seguir, si los hospitales estan aborrotados, si solo hombres inútiles en el extranjero se ven; el luto cubre los cuerpos y los rostros y los campos se revisten de angustia, de pesar y de horror.....

¡Cuántas madres desconsoladas, cuántas familias en la inanición, hijos sin padres y padres sin hijos, sin hombres la nación.....

Al entrar en el tercer año de guerra, de luto y de muerte para los beligerantes, rendimos un homenaje de sentimiento y de dolor, por todos los sufrimientos, penalidades, y desolación que aquejan a aquellos pueblos, ya sin instinto, sin orden y hambrientos en esta guerra, cruel, inhumana, feroz y hacemos preces sin cuento, por su pronta terminación.

ANGEL ROMERO.

Elogios a un Alcalde

Por tratarse de Villamartin, con mucho gusto copiamos de nuestro querido colega El Herald de Cádiz, los siguientes párrafos que hacemos nuestros:

«Al llegar a Villamartin esperaban los Maestros Nacionales, una numerosa Comisión de los jóvenes de la importante villa, entusiastas de la idea que iba a tomar estado de realidad, y otras distinguidas personas que se han esmerado en hacer gratisima nuestra permanencia en dicha localidad, en la que hemos pasado dos días de los que dejan imperecedero y dulce recuerdo, no solo por las atenciones otorgadas a nuestros Jefes y a los Maestros sino tambien, y especialmente, por lo que significan para la pública cultura; por el entusiasmo que revelan y por el amor que representan hacia el bien y el adelanto de su pueblo, por el amor

a la infancia, por el engrandecimiento de su querida patria chica.

«Y dicho esto, no hay para qué insistir en atenciones recibidas y en repetir el testimonio de la gratitud que a todos guardamos, queriendo, sin embargo, hacer especial mención de reconocimiento al digno e ilustrado señor Alcalde, don Matías P. Poley, celoso como el que más por el engrandecimiento de su pueblo, incansable campeón de la cultura, emprendedor animoso de obras de embellecimiento y de higiene en su pueblo, como lo prueban sus amplias y limpias calles y su iluminación esplendorosa, y como la prueba, muy especialmente, el cariño que ha puesto en que la fiesta se realizara con brillantez, en que la suscripción abierta en el acto en el amplio teatro fuera de resultados satisfactorios y en orillar cuantas dificultades surgieran y pudieran surgir de esas dificultades que suele presentar quizás el mejor deseo, quizás prejuicio, quizás estímulos y aspiraciones de que todos quieren ser los primeros; pero que este mismo entusiasmos y estas mismas aspiraciones mal encauzadas dan al traste con los mejores y más importantes y trascendentales proyectos.

Queremos, pues, hacer esta justicia, que merece, al señor Alcalde de Villamartin. Su buen deseo, siempre dispuesto, su autoridad siempre de acuerdo y en armonía con la del señor Inspector, la marcha al unísono de ambas importantísimas entidades, ha hecho que la fiesta responda al entusiasmo y al deseo que por ella se había manifestado en la sesión de 11 de Junio, y a evitar que por exceso de celo, sin duda, se produjeran rozamientos y dificultades.

El señor Alcalde puede estar satisfecho, y nosotros lo hemos quedado altamente de su buena voluntad y de su acierto, inteligencia y exquisito tacto, que nos han dejado muy a su devoción.

Nunca olvidaremos, tampoco, las atenciones personales que en su casa y fuera de ella ha dispensado a la colonia (digámosle así) que ha llegado a Villamartin y tomado parte en la fiesta, y en este aspecto hemos de rendir un homenaje de admiración a su elegante, bellísima y distinguida señora, que ha secundado los deseos de su excelente esposo con una finura que encanta, con una elegancia que cautiva.»

De nuestros colaboradores.

A la sombra de un árbol

¡Uf! no puedo más! exclamó un señor dejándose caer al pie de un árbol y respirando como una máquina de vapor.

¿No seguimos? le preguntó una joven morena, que cogida de su brazo iba, dando saltos para no llenarse de barro unos zapatitos escotados, estuche de unos pies diminutos y rojos (digo rojos por el color de las medias).

Espere V. Rosita, nuestros acompañantes vienen retirados y luego los maliciosos.....

¡Ay, no por eso no lo haga V. le contestó la muchacha riendo; los que nos vean solos y juntos no pueden murmurar. Con la edad de V. no cabe otra cosa que un paternal consejo.

Rosita, no diga V. eso, que si no fuera porque estamos al pie de un quejigo o alcornoque y esto es un mal precedente...

Está V. seguro que este árbol es un quejigo?

No sé, como hace tanto tiempo que estudié Botánica. ...

Bueno, que conste que ha caído V. al pié del quejigo.

¡Constará!... pero allí vienen los compañeros... ¡eh, amigos, por aquí...! ¡Cuidado con la aceduca no vayan ustedes a convertirse en acuáticos....

El misterioso Sr. y Rosa, cogidos nuevamente del brazo echaron a correr hacia sus acompañantes.

Poco tardaron en reunirse a ellos, y eso que el personaje misterioso pesaba algo más de ciento veinte kilos, en bruto, según el último comprobante obtenido en la báscula de un depósito de harinas del cual era asiduo concurrente.

Desde luego habrá comprendido el lector, que se trata de una gira campestre, económica llevada a cabo por algunos inofensivos de los que proyectan excursiones para ahorrarse el carbon comiendo fiambre.

D.ª Filomena, iniciadora del pensamiento era una señora bastante gruesa y fea en la misma proporción, cuyo estado no había podido definirse a causa de ciertas nebulosidades en su pasado. Tenía tres niñas menos fea que su madre e infinitamente más delgadas.

Según Higinia, una vendita muy guasona, que frecuentaba la casa de do-

na Filomena y estaba muy fuerte en am- temáticas porque su esposo fué profesor del Instituto, la modista, para tomar de pruebas los vestidos de la madre, reúne a las tres hijas, y el diámetro de la cintura de una, más el diámetro de otra, más el duplo del diámetro de la tercera, daban el diámetro exacto de la cintura de doña Filomena.

Filomena, madre de la pareja del sujeto misterioso, era la mayor de las tres niñas. Sus amigos decían que era morena con mucho gancho, pero en sus soledades la infeliz maldecía aquel gancho que aun no había podido engancharse ningún corazón masculino, a excepción de Pepito, estudiante de medicina que la amaba en silencio.

Empezó la comida, seguida de fuertes libaciones.

El acompañante de Rosita, no dejaba de obsequiarla, que se resistía a beber temiendo a perder el equilibrio y el dominio de sí mismo.

Lo que ella rechazaba se lo bebía él, que a la media hora estaba hecho una uva, incurriendo en las censuras de Pepito, que decía que aquello era impropio de sus años.

Y lo más grave del caso fué que la borrachera le dió a el Sr. misterioso por hacerle el amor a Rosita con tal vehemencia que la chica se lo creyó, y considerando que era una proporción para ella bastante aceptable, a pesar de la diferencia de edades, puso los ojos lánguidos y le prometió ser su esposa en cuanto le pasáran los vapores alcohólicos.

Estos subieron de punto de tal modo, que el respetado Sr. perdió casi el conocimiento, como había perdido la vergüenza, y hubo que conducirlo en un carro de bolsa a casa de D. Filomena, que lo cedió sin ningún escrupulo.

El embriagado no hacía caso de las reflexiones de Rosita, le había dado la embriaguez por declamar, y sentado en la cama recitaba un pasaje de Guzmán el Bueno dándole cada alarido que hacía retremblar la habitación.

II.

Habíamos dejado al Sr. de Pedro (este era su nombre) en el lecho de Rosita declamando una escena de Guzmán el Bueno.

Rosita no hacía otra cosa que llevar y traer tazas de café con sal que hacía beber al pobre Señor sin conseguir calmar su embriaguez dramática.

El borracho, creyendo que las almohadas eran las almenas de la fortaleza de Tarifa, gritaba asomándose al borde de la cama: Si ar... más no t... nes, pa... dar... le muer... te to... ma, ahí vá, ver... du... go mi cu... chii... llo. Y arrojaba un puño de la camisa.

Enseguida vuelvo yo a salir al campo con esta gente. Cuidado con la papalina que ha cogido este buen señor!

Déjale manar, que sabe el tal que hace ni lo que dice, replicó su enamorada Rosita.

Considera hija mía, que esto es un escándalo.

El Sr. Pedro en la cama de una doncella y con una turca, qué dirá la vecindad!

Y quién ha de enterarse? D. Pedro cuando salga de casa irá fresco y nadie sabrá lo que ha pasado.

Parece que conoces a tu acompañante. Bonita niña es para no darle dos cuartos, al pregonero.

Bueno, mejor, a bien que no es el primero que se emborracha.

¡Señora que estoy de vuelta! exclamó don Pepito entrando en el dormitorio. Vámos, gracias a Dios.

¿Cómo está el enfermo?

Lo mismo, hijo, lo mismo.

¡Delirando!

¿Será una congestión producida por el alcohol?

Eso lo sabrá V. que es Médico.

Médico nada más.

Bueno, para el caso es lo mismo.

Veamos, ¿el vino que todos hemos bebido tiene alcohol?

Diga, V. D. Pepito, gritó D. Filomena, madre de Rosita, a mi vino no tiene, que ponerle, faltas.

Esa no es falta, señora, porque casi todos los vinos tienen alcohol.

Lo que tiene el Sr. de Pedro es una borrachera mayuscula.

¡Toma eso se comprende! el hecho de haberse declarado a Rosita.

¡Como! exclamó ésta. ¿Ud. cree que cuando se declaró a mi estaba en ese estado.

Me parece.

Pues no señor; estaba fresco y muy fresco.

Pero V. ha debido tomar, a broma la declaración.

No tengo que darle cuenta a V. ni a nadie.

Rosa, por Dios, mire V. que el Sr. de Pedro tiene sesenta y cinco años.

Mi hija hará lo que le convenga, caballito, objetó D. Filomena.

Es que....

No hablemos más de este asunto, recete V. si tiene algo que recetar y pleito concluido.

D. Pepito, bajo la cabeza resignado, sacó la cartera, escribió en una de sus hojas y la arrancó después.

Administrarle este jarabe, con él se le pasará, y añadió: ca, señoras, hasta otro día.

¿Se marcha V.?

Sí, me marchó, adios... y que se alivie el novio.

D. Pepito salió de la habitación y bajó la escalera mal humorado.

He sido un necio, pensaba, debí anticiparme a ese imbecil de Pedro... ¡Qué mujeres! ¡Haberse enamorado de ese viejo! ¡y para qué? El no se ha de casar.

Le teme más al matrimonio que a una pulmonía. Solo en un momento de embriaguez.... ¡Nada que he sido un tonto!

III.

Pasaron los vapores alcohólicos; Pedro, pudo abandonar el lecho de la papalina y regresar a su domicilio.

Rosita le despidió con la más expresiva de las sonrisas, creyendo por lo menos que al domingo siguiente se publicarían las amonestaciones.

Pero llegó el domingo, pasó una semana, otra y alguna más; Pedro seguía visitando la casa, pero sin hacer la menor alusión al casamiento.

Al fin una noche tuvo que abordarle Rosita. Vámos a ver amigo D. Pedro, le

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Dr. Ribas Valero Consulta de 2 a 4 CERVANTES, 6. CADIZ (Consultas por cartas)

dijo, ¿cuando vamos a quitar eso de en- medio?

¿El que?

Lo que hablamos el día de la gira; nuestra boda.

¿Nuestra boda? pero, Rosita, ¿usted habla en serio?

Naturalmente.

¿Y V. cree que yo puedo casarme a mi edad?

¿Quién lo impide?

El sentido común.

Entonces, su declaración de aquel día.

Un efecto de la borrachera.

De modo que me ha engañado usted, miserablemente.

¿Engañarle, yo?

Si Señor, ha estado sólo conmigo al lado de un arbol, después ha dormido en mi lecho velándole yo el sueño. Esto ha dado lugar a murmuraciones, y a mi se me debe una reparación.

Pero, Rosa.

¡Nada, esto no queda así: los tribunales se encargarán de resorverlo!

Pedro, aterrado ante aquellas frases, no sabía que contestar.

Los hombres de honor, añadió Rosa, se conducen con decencia.

Pero, Rosita, replicó Pedro con voz angustiada, no decía V. en el campo que por la diferencia de edad nadie podía murmurar de vernos solos y juntos, que yo no podía darle más que un paternal consejo.

Pues me equivoqué, amigo mío, con la borrachera recordó V. su juventud.

¿Yo?

Si señor, V. con la embriaguez no supo lo que se hizo, y justo es que pague los vidrios rotos.

Bueno, póngale V. precio a los vidrios.

EL CASAMIENTO.

En vano luchó Pedro por librarse del himeneo; tuvo que sucumbir a las conveniencias sociales y la semana siguiente se verificó la boda.

D. Pepito, ha salido ganando con este matrimonio, poque terminada la carrera, Rosa ha hecho que Pedro lo nombre médico de la casa, y como el estado patológico de la joven no es normal ni mucho menos, el médico (su enamorado) la visita con tanta frecuencia que ha conseguido lo que Pedro no esperaba ciertamente: ser padre a tan avanzada edad.

Y Rosa, abrazando al buenazo de su marido, le dice, mostrándole elorro que patalea en la cuna.

Lo ves maridito mío como, nos equivocamos a la sombra de aquel arbol.

En efecto contestaba Pedro nos equivocamos, quise retirarme del alcorcoque y ponerme a la sombra del quejigo, y añado para su capote; y el arconcoque lo he sido yo.

F. ROMERO.

Vulgarización Científica

XIII.

Vámos a ocuparnos hoy de un accidente que si bien no es demasiado frecuente es sin duda alguna el mas grave y de peóres consecuencias de todos los observados en la patología del embarazo, nos referimos a la albuminuria o lo que es lo mismo a la presencia de albúmina en estado de disolución en la orina haciendo abstracción completa de las albuminurias verdaderas, falsas y mixtas, reñales y homatógenas,

de los de los desconsuelos al esposo, víctima de las imprudencias de la mujer a causa de los malos consejos.

Doctor R. MORILLA.

Tribuna Pública

El Valle de Josafat

I.

¿Donde está el valle de Josafat?
¿Donde está ese punto de cita al cual debemos concurrir forzosamente el día del juicio?

Algunos cándidos nos han dicho que ese famoso valle está en Palestina.

Voy a demostrar con guarismos, la imposibilidad de que ese valle de Palestina, ni ninguno de los que existen en la tierra, puede ser el valle donde se ha de celebrar el postrer juicio consabido.

II.

Supongamos que la vida de nuestro planeta no duré más de cuatrocientos siglos, período cortísimo, pues la ciencia moderna, basándose en cálculos racionales, asegura que todavía lucirá nuestro sol diez millones de años, y mientras el sol alumbré no hay peligro que la vida se extinga en nuestro esferoide. Pero en fin, no seamos demasiado exigentes y contentémonos con esos 400 siglos.

Supongamos que durante ese período la población de la tierra no sea más numerosa de lo que es hoy; es decir, no pase de mil cuatrocientos millones de habitantes.

Como éstos se renuevan lo menos tres veces por siglo tenemos que el día del juicio final resucitarán la friolera de 1.680.000.000.000 de seres humanos.

Un famoso ejército como Vdes. venl Conque ya tenemos el principal elemento para nuestros cálculos.

III.

Hemos dicho que seremos: un billón seiscientos ochenta mil millones.

Como todo ser humano necesita, so pena de estar pasando como sardinas en barrica medio metro cuadrado para moverse, ese resucitado ejército, ocupará un espacio de 420.000.000.000 metros de cuadrados.

Es decir un cuadrado de 650 kilómetros de lado próximamente.

Conque ya ven nuestros lectores que ese vallecito de Josafat no puede ser el de Palestina ni ninguno de los que actualmente existen en la superficie de nuestro globo.

Un valle de 650 Kilómetros de ancho y 650 de largo es un señor valle que no se encuentra en ninguno de nuestros continentes.

Pero no hay que apurarse, para entonces puede haber salido del fondo de los mares.

Volvamos al juicio.

IV.

¿Porque nos dicen que el día del juicio vendrá Jesucristo a juzgarnos?

Ese día no puede ser día, porque también hay a la posibilidad absoluta de que lo sea.

Damos de barato que en este juicio final, no haya ni intergatorios, ni ofensas de acusados ni nada de lo que se costumbre en los juicios terrestres.

Pero, en fin, no se juzga a nadie sin

verle, ni pasarle siquiera revista, para decir «tú por aquí, tú por allí». Digo se me figura que es lo menos que se puede hacer.

Pues bien, en primer lugar es muy problemático que para entonces este nuestro sol encendido y no estándolo, no hay día posible, todo es noche.

En segundo lugar, aun suponiendo que el sol ardiera, la operación del juicio no podría hacerse en 24 miserables horas. Y si no vamos a verlo.

V.

Repetimos que va a haber lo menos un billón seiscientos ochenta mil millones de resucitados.

Pues supongamos que nos formen en columnas de 4 en fondo para pasarnos siquiera revista, para vernos la cara.

¿Cuánto tiempo necesitaríamos, marchando a paso acelerado, para desfilar frente a ese Juez?

Como la columna tendrá 420 millones de Kilómetros porque no se puede marchar sino hay siquiera un metro entre fila y fila, aunque anduviéramos a razón de 120 metros por minuto, que es buen andar, tardaríamos en el desfile esta pequeñez ¡Cinco millones, sesenta y ocho mil días de doce horas, o sean 13.800 años!

VI.

Y digo de doce horas, porque no me parece justo que no se nos concediera ningún descanso después de habernos tirado al colete 86 Kilómetros.

Conque tenemos que el día del juicio, aunque ese juicio sea un simple desfile, va a constar de 13,800 años.

Ahora recordamos que la citada columna de seres humanos puestos de 4 en fondo como hemos dicho, tendrá cuatrocientos veinte y nueve millones de Kilómetros. Y como la circunferencia de la tierra es de 40,000 kilómetros, más o menos resultaría que la columna de resucitados daría la vuelta al planeta 10.500 veces: ¿han leído Vdes. bien? ¡diez mil quinientas veces!

Pues supongamos que para evitarnos el dolor de tantas vueltas al rededor del mismo globo, el padre Eterno tendiera un puente en el espacio, para que caminarámos por ese puente. ¿a donde habría llegado la cabeza de la columna cuando la cola estuviera todavía en el famoso vallé de Josafat?

Pues caminando en dirección al sol la cabeza de la columna, pasando de largo junto a nuestro gran luminar le dejaría por la espalda a sesenta y ocho millones de leguas.

Conque ya ven Vdes. que el puentecito que nos echara el Padre Eterno, para enfilarnos hacia el espacio, sería un señor puente.

VII.

De todo lo cual resulta que el valle de Josafat no va a ser un valle, sino una incommensurable estepa.

Que el día del juicio no va a ser día, sino un período de 13,800 años.

BORDADORAS

Se borda en blanco, mantelefrías, equipos o ajuares de camas, para novias o casadas; cuyas labores dirigen D.ª María López García y la Sta. D.ª Gertrudis Romero López. También planchan de brillo.

CASTELAR, 16.

Arcos de la Frontera (Cádiz)

Y esto suponiendo que en la gran ceremonia final se haga todo a la carrera, porque si hay ciertas formalidades que exijan siquiera un minuto por individuo, plazo bien corto para juzgar a un hombre, se elevará a la friolera de dos millones ciento cincuenta y ocho mil años.

Se me dirá que eso es nada comparado con la eternidad ¡convenido! pero ¿no les parece a Vdes. demasiado emplear 2.158.000 años en juzgar a los que solo han vivido algunos instantes en este mundo precedente?

Otra duda.

Si las mujeres resucitan con el mismo cuerpo y alma que tuvieron ¿resucitarán también con la misma lengua?

En caso afirmativo ¿quien se entienda con 800.000.000.000 de mujeres charlando a la vez?

Si cuando aquí se reúnen siquiera una docena hay que taparse los oídos ¿que intento guirigay va a ser aquel?

Podrá el Juez supremo a pesar de toda su autoridad dominar el bullicio que produzcan todas esas lenguas sueltas a todo trapo?

Digo, y después del largo silencio que les impuso el hielo de la muerte! Al verse resucitadas sentirán una coleccion de hablar.

¿Y si saben idiomas distintos? Vamos que a mi se abren las carnes solo de pensar en esa inmensa grillera.

Francisco López Vera.

Librique-1916.

Problema.

Por exceso de original hemos dejado de publicar a su debido tiempo; la solución del problema inserto en el número 12 de nuestra publicación, que hoy como sumo gusto, damos cabida.

He aquí la de su autor:

PLANTEO

Como la presente ecuación carece de radicales, está trazada la primera operación, quitar denominadores y por consiguiente se transforma en esta $3x + 90 + 2x + 144 = 6x$
 $3x + 2x = 6x - 90 - 144$
Resulta la $x = 234$ litros.

VERIFICACION

El número 234, será igual al número 15 reunido con la mitad de 234 que es 117, y con la tercera parte, que es 78, más 24; luego la suma de las dos fuerzas, juntas son: $15 + 117 + 78 + 24 = 234$ litros, que la bota cuestionada contenía.

Francisco Romero Villanueva.

Sección de Noticias

Onomástica.

El 31 del mes pasado, celebró su fiesta onomástica el Amdor, de este periódico Don Fabio Romero Ruescas, el que hace público testimonio de gratitud a los numerosos amigos que le felicitaron personalmente y por tarjetas.

Importante.

Compre Vd. el Folleto VULGARIZACIÓN CIENTIFICA o EL SECRETO DE LA CIENCIA que solo cuesta cincuenta centimos de peseta y es digno de figurar en toda biblioteca.

Se vende en la Administración de «El Noticiero de la Sierra».

El Director de nuestra publicación da las gracias, desde estas columnas, a todos los Sres. que le han felicitado por carta con motivo de los últimos trabajos hechos en Villamartin.

Tuvimos el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo y representante en Villamartin Don Ramón Holgado.

En breve se celebrará una becerrada organizada por distinguidos jóvenes de esta localidad.

Se halla abierto el pago de las contribuciones territorial e industrial del tercer trimestre.

Rogamos a nuestros suscriptores de fuera de la localidad que se hallen en descubierto con esta administración abonen los recibos si desean seguir recibiendo el periodico.

Estuvo en esta, y marchó a Cádiz, el rico ganadero Don Mariano Hernández.

Hemos tenido el placer de saludar al ilustrado profesor de Cartagima, D. José Vela y Mora que pasará una temporada en compañía de los Sres. de Morilla y Vda. del Sr. Vela y Mora (Don Ildefonso).

Importante.

Llamamos la atención a nuestros lectores en Villamartin, que por conveniencias particulares ha dejado de pertenecer como representante de los trabajos de nuestra imprenta, en esa plaza, Don José de Haro Ortiz, encuadernador, lo que hacemos público para conocimiento de los Sres. clientes que tengan que enviar algunos trabajos, lo hagan directamente o por conducto de D. Ramón Holgado.

Hemos recibido unas sabrosas y bien escritas cuartillas de nuestro ilustrado colaborador Sr. Morilla, dándonos cuenta que terminado su trabajo vulgarización científica en cuanto a la mujer afecta, en la próxima semana se ocupará de higiene urbana, para complacer al Sr. Uno que, en el próximo número parece indicaba eran esos sus deseos. Por falta de espacio nos vemos privados del placer de publicar las correctas cuartillas de nuestro estimado colaborador.

Registro Civil

Nacimientos.

María Ruiz Galvez, hija de Miguel, y María.

Matrimonios.

Silvestre Garrido y Garrido con Ana María Velázquez Vegazo.

Defunciones.

Antonio Franco Martínez de 9 días; Pedro Hernández Carrero de 70 años; y Josefa Blanco Chacón de 61.

Doce cupones como el presente, dan derecho a una

Ampliación Fotográfica

Regalo de El Noticiero de la Sierra n.º 2

LEA Vd. EL FOLLETO

Vulgarización Científica o el Secreto de la Ciencia

QUE ACABA DE PUBLICAR

— DON ANGEL ROMERO RUESCAS

Se vende el ejemplar a 50 centimos de pta. en la imprenta de

“El Noticiero de la Siera”

¡Ganaderos!

Si queréis conservar vuestros ganados libres de enfermedades contagiosas o epizooticas, usad el **legítimo desinfectante**

ZOTAL INGLÉS

que vende **ANTONINO NUÑEZ**

a 9 reales lata de Kilo

El Fenix Agrícola

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

DOMICILIO SOCIAL

LOS MADRAZOS, 34. MADRID

CAPITAL: 1.000.000 de pesetas

Seguros contra el Robo, Hurto y Extravío del Ganado

Es la Compañía de más crédito

DELEGACIONES EN TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

DELEGADO EN PRADO DEL REY

D. Ricardo Holgado Fernández

DISPONIBLE

Centro Politécnico Comercial

HABILITACION DE CLASES PASIVAS CONSULTAS, ESTUDIOS y REDACCIONES
REPRESENTACIONES PARA PUEBLOS DE ASUNTOS COMERCIALES y ECONOMICOS

CARLOS DERQUI

Agente del Banco Hipotecario de España

CADIZ

DISPONIBLE

Disponible

72